

Las vueltas de tuerca del pasado

Este *dossier* es un examen, desde varias perspectivas y enfoques críticos, del documental *De Guayaquil a Quito* (1934), del fotógrafo ibarreño Carlos Endara Andrade (1865-1954),¹ cuya obra, gracias al tesón de estudiosos y coleccionistas como el panameño Mario Lewis Morgan (1953), quien ha desarrollado una serie de investigaciones en torno a la vida y obra de Endara, se ha logrado preservar y difundir. A la vez, estos textos son un tributo a ese artista que con su cámara dejó un registro de imágenes que hoy son claves para entender e interpretar lo que fue la sociedad panameña de su tiempo, así como la ecuatoriana, sobre todo a partir de la filmación que Endara realizara en 1929 con motivo de su viaje a Ecuador para asistir y registrar la inauguración del ferrocarril Ibarra-Quito.² En ese año ejercía como presidente de la república, el médico lojano Isidro Ayora Cueva (1879-1978), y en los Estados Unidos se cocinaba la gran crisis económica que influyó fuertemente en los Estados latinoamericanos.

En nuestro país, poco o casi nada se sabía de Carlos Endara Andrade. Antes del 2019, el investigador panameño Lewis Morgan, cedió algunos rollos que la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, conjuntamente con el Colegio de América, Sede Latinoamericana, y el auspicio de la Municipalidad de Guayaquil, asumieron el proceso de recuperación en el que intervino de manera directa el cineasta y catedrático Alex Schlenker, quien participa en este *dossier* con un texto que da pistas sobre la vida y obra del fotógrafo ecuatoriano. Estos rollos daban cuenta de tomas realizadas por Endara a partir de su arribo al puerto de Guayaquil en 1929 y luego de su ascenso hacia la Sierra, que le permitió, al paso, filmar algunas escenas en ciudades como Riobamba y Ambato hasta llegar a Quito. Se trata de tomas o vistas que son parte de un collage que pone en evidencia la mirada que Endara se propuso fijar en cada uno de estos escenarios. De ahí que, desde el ojo de su cámara, solo estén filmados aquellos lugares, situaciones y escenas que indudablemente nos participan de lo que eran los intereses temáticos, por tanto, estéticos, ideológicos y políticos que le interesaba destacar o poner al alcance de los espectadores. Las vistas o tomas de Guayaquil como de Quito, establecen indicios claves de lo que era

1 Se puede acceder al documental, versión completa, en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=bkLXDPIwQqU>

2 Para un mayor acercamiento a la vida y trayectoria de Endara, se puede consultar el libro de Alfonso Ortiz Crespo, *El fotógrafo y artista Carlos Endara Andrade y el Ecuador 1865-1954*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Colegio de América, Sede Latinoamericana, 2019.

una sociedad que había enfrentado el bautizo de sangre de la clase trabajadora con lo que fue la masacre del 15 de noviembre de 1922 (de la que en este año se cumple un siglo), luego la Revolución Juliana de 1925, que significó el reajuste y puesta en sintonía del Estado plutocrático de entonces con el sistema capitalista internacional.

Y es esa modernidad, paradójica y compleja, de la que dan cuenta las vistas y tomas del fotógrafo Endara Andrade. Una modernidad, como bien apuntara en los años 30 lúcidamente el crítico Benjamín Carrión, «perturbadora», dado que pone en tensión lo que son las políticas económicas de una clase que buscaba modificar, actualizar, sus procesos de control y dominio en medio de un Estado que solo modernizó o reordenó aquellos instrumentos (mecanismos) que permitieron que los privilegios y las exclusiones se mantengan bajo el control de esa nueva clase que con la Revolución liberal de 1895 lo único que consiguió fue un reacomodo en el proceso de desplazamiento de los latifundistas que transitoriamente fueron afectados en sus dominios. La nueva burguesía liberal en ascenso supo negociar acuerdos que les permitirían una convivencia acorde a los «tiempos modernos».

De ahí que el documental de Endara dialogue con todo lo que fueron los manifiestos, «denuncias y protestas», parafraseando al maestro José de la Cuadra, con la obra de autores como el fundador del realismo, Luis A. Martínez y su novela *A la Costa* (1904), como bien lo advierte Marcelo Báez Meza. Un diálogo que también se articula a las propuestas textuales de los narradores del Grupo de Guayaquil (Alfredo Pareja Diez-Canseco, J. de la Cuadra, Demetrio Aguilera Malta, Enrique Gil Gilbert, Joaquín Gallegos Lara), y con la Generación del 30, de la que forman parte autores de poéticas disímiles pero convergentes dentro de las propuestas de la vanguardia como el indigenista Jorge Icaza o Pablo Palacio, quien desde el realismo abierto dio cuenta de las «pequeñas realidades», quizás las que se intuyen detrás de las tomas de Endara, y Humberto Salvador, que desde su óptica alucinante reinventó, filmó, retrató esa ciudad mestiza (Quito) y esa sociedad que luce sus particularidades y parafernalias en el documental de Endara. Particularidades que denuncian el entretejido de una nación, un país, plurinacional y pluricultural, en el que lo identitario pasa, como acertadamente lo advirtió la escritora Mary Corylé al reseñar en agosto de 1934 la película, «vestido en las galas naturales y artificiales».³

La presentación del filme (90 minutos de duración), para ciertos invitados, se realizó el 22 de agosto de 1934 en una sala de proyecciones privadas del Teatro Bolívar inaugurado en 1933, propiedad de los hermanos Carlos y César Mantilla Jácome, quienes a su vez eran los fundadores y dueños de diario *El Comercio* de Quito, empresarios con los que el fotógrafo tenía una amplia relación de amistad.

Las diversas miradas, apuntes y reflexiones que se recogen en este *dossier*, son el resultado de un trabajo desarrollado con los estudiantes de la Maestría en Litera-

3 Mary Corylé (seudónimo de la escritora cuencana María Ramona Cordero y León), «La película de Guayaquil a Quito», diario *El Día*, Quito, 23 de agosto de 1934. Reproducido en el libro de A. Ortiz Crespo, pp. 101-04.

tura Latinoamericana del Área de Letras y Estudios Culturales de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, que coordina el escritor Leonardo Valencia, dentro de la materia escritura académica que estaba a mi cargo y que corresponde al período 2022.

La invitación fue a ejercitar la lectura de este material legado por Endara Andrade desde el ángulo con el que cada uno de los espectadores se sintiera identificado. De ahí la rica pluralidad de enfoques y perspectivas de desmontaje que no hacen sino poner en evidencia la vitalidad e importancia de este documental y de todo lo que significa, revela y aporta al debate en torno a la sociedad, la cultura y al pasado; un pasado que estas tomas nos permiten visitar para examinarlo y ponerlo en claro.

A los apuntes de los estudiantes Ana Lucía Granizo, Claudia Alejos Izquierdo, Cristian Alvarado, Eduardo Varas C., Jihye Park, José Villacís, Margarethe Tirado, Nicolás Morán Villagómez, Obed Darío Ávila Chacón, Sandy Melissa Vallejo Sánchez, Diego Montalvo, Estefanía López, Valeria Estrella, Yamil Escaffi, el coordinador del *dossier* sumó las valoraciones de los escritores y académicos, Michael Handelsman, Verónica Jarrín Machuca, Alex Schlenker y Marcelo Báez Meza.

Mi reconocimiento a todos ellos y ellas por haber aceptado ser parte de estos desciframientos. Al igual que al poeta Iván Oñate, director de la revista *Anales*, por su apertura y acogida a esta propuesta, así como al historiador Enrique Ayala Mora, director del Colegio de América, sede latinoamericana y a Ana María Canelos, por la información y documentación proporcionada para este proyecto.

Raúl Serrano Sánchez

Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador

Quito, octubre de 2021